



aaq 5975

000175078

Apareció libro de Patricia Politzer sobre el ex secretario general del PS

La odisea de Altamirano, a ratos patética y tragicómica

Carlos Altamirano fue desde el comienzo el hombre más buscado por el régimen militar. La intensa carrera desplegada, comprendida con avisos radiales y ofrecimientos de recompensa, obtuvo la detención de importantes diri-

gentes de izquierda. Algunos consiguieron salirse. Altamirano, el único de los comunistas "jerarcas marxistas", según la prensa de entonces, se desvaneció para aparecer, recién en enero de 1978, en La Habana.

De un odisea increíble —a ratos patética, a veces tragicómica—, de los detalles de su escape de Chile y de sus descargos a las acusaciones que hasta hoy se le siguen planteando, cuenta Altamirano, una nueva obra de la periodista Patricia Politzer, escrita sobre la base de una extensa entrevista, que se prolongó por un mes y que se realizó en París, la ciudad donde el político vive en compañía de su esposa, Paulina Viollier, ex propietaria de "Vogue", la revista que más solista de la capital hasta septiembre de 1973.

El texto no sólo habla de los recuerdos y afirmaciones de Altamirano en torno al proceso de la Unidad Popular. Se remonta al pasado, a la vida familiar de este hijo de acomodada familia de raíz sobre agraria y financiera, cuenta de paso sus éxitos juveniles, su record sudamericano de salto alto —condición atlética que le sirvió de mucho durante sus meses de clandestinidad en Chile—, de su capacidad como exitoso abogado especializado en derecho comercial y como miembro de una destacada generación de intelectuales y políticos.

Altamirano se exprime sobre su relación con Allende, quien le abrió la carrera parlamentaria. A pesar de la ansiedad, al llegar la elección presidencial del '70, Altamirano prefirió apoyar a Antonio Rodríguez. Muchas sostiene que era la forma de demostrar que ya no creía en la vía electoral, pero el asegura que sólo en Antonio mayores posibilidades de éxito, que en una cuarta candidatura de Allende, señala el texto de Patricia Politzer. Lo realista su entrevistado recordando que, incluso, el PC se resistió a su designación y que se inclinaba por el senador radical Alberto Bofra.

En ese tipo de datos sorprendentes también es gracioso el libro escrito sobre la base de la primera entrevista que Carlos Altamirano ofrece en diez años.

En su estructuración, el libro va graduando la ansiedad, el suspense y el drama, para usarlos como gancho inicial de cada capítulo en el que el ex dirigente político socialista va recor-



El exilio del político izquierdista transcurre por varios países. Por los mismos donde lo sigue el ojo y la mano de la DINA, intentando una operación a cargo de su agente Tumbey.

ron que se acerca, del cual todos hablan como en la Catedral de una muerte anunciada.

Y puede sorprender cómo la caída del gobierno encuentra a su partido, el más grande de la izquierda, la colectividad del Presidente, el que propicia una acción radicalizada para sortear los embates de reacción, usando en la mayor de las debidas.

La emergencia del mismo 11 de septiembre encuentra a Altamirano a merced de la incapacidad de su partido. Sus hombres de seguridad desaparecen, jamás llegan a asumir sus puestos; la organización del partido se desbarajasta en la misma mañana. La Moneda da cuenta de su total incapacidad de hacer frente al ataque de los golpistas, los dirigentes de los partidos de la UP se encuentran con una ciudad ocupada y con su propia incapacidad de asumir siquiera una mínima vinculación para analizar los pasos a seguir.

La tarde del 11 de septiembre de 1973 encuentra a Carlos Altamirano y a José Pedro Astaburuaga, un viejo militante de base, caminando por las calles de San Miguel sin tener un lugar seguro donde pasar la noche.

Los refugios que finalmente encuentran, los escondites se

la embajada de la RDA —no así, porque la dictadura no habría respetado la inmunidad diplomática tratándose de él, según le explican— y lo caso del país en el exilio practicado en la materia de un auto, en un angustioso recorrido que termina en Mendoza.

El exilio del político izquierdista transcurre por varios países. Por los mismos donde lo sigue el ojo y la mano de la DINA intentando una operación a cargo de su agente Tumbey.

Alrededor de Chile, criticado por su gestión en la cabeza del partido, se va generando en Altamirano un proceso de análisis crítico de su propia ideología y de sus concepciones políticas. Las categorías marxistas ya no le bastan para explicar el mundo, observa una crisis radical y profunda del sistema socialista y descubre que las enseñanzas de Marx y de Lenin no le bastan para explicar el proceso social del mundo europeo.

Tampoco esa teoría que él ha propagado le sirve para explicar la problemática chilena y latinoamericana; se encuentra con la necesidad de replantear desde sus raíces la concepción

La Odisea de Altamirano, a ratos patética y tragicómica [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Odisea de Altamirano, a ratos patética y tragicómica [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile